



Sí, Marila, ahora mismo acabo de leer la última página. Ya sé que tengo que hacerte el prólogo y que el tiempo apremia pero, me vas a permitir la licencia, voy a buscar el compact-disc de "Ella baila sola", de Marta y Marila para ser más exactos; ya sé que no es muy ortodoxo, pero hay una canción que quiero que me acompañe mientras escribo. ¿No te importa, verdad?. ¡Gracias! gracias...

*“De mayor quiero ser mujer florero,  
metidita en casita yo te espero,  
las zapatillas de cuadros preparadas,  
todo limpio y muy bien hecha la cama  
como debe ser.*

*De mayor quiero hacerte la comida  
mientras corren los niños por la casa  
y aunque poco nos vemos  
yo aquí siempre te espero  
porque yo sin ti es que no soy nada.”*

"Marta...

... se realiza".

... lleva a cabo una acción que necesita.

... dirige la ejecución de la película de su vida, cansada de ser simplemente un "personaje de reparto" que obedece, sumiso, las órdenes del "director".

... se convierte en sí misma, en "mujer en efectivo", en la dueña de su ser y también de su no ser.

... y está satisfecha porque, pese a las dificultades, ha logrado cumplir con aquello a lo que aspiraba.

¿Fue fácil?. No, la vida tiende a hacernos pagar un alto precio para "dejarnos" llegar allí donde deseamos. Y "Marta se realiza" después de pagar cientos de gotitas de sangre, miles de perlas de sudor y millones de lágrimas. Por supuesto que soy consciente de que, dicho de este modo, cualquier desenlace feliz se antoja trágico... pero, lamentablemente, esa es la cruda realidad que se agazapa tras los casos de "violencia de género" y de poco, por no decir: de nada, sirve el envolver palabras en celofán para que no hieran la sensibilidad de aquellos que, muchas veces y en estos casos, no hacen otra cosa que hacer nada.

Me he leído con la piel cada frase de la realidad ficción que Marta y Marila, en esta novela y al unísono, nos regalan; y lo he hecho sin dejar de mirar al exterior, ni de escuchar la canción en la que, otra Marta y otra Marila, repiten incesantemente el estribillo que las ha llevado, también, a realizarse:

*Quiero ser tu florero  
con mi cintura ancha  
muy contenta cuando me das  
el beso de la semana.*

Cesa la música y el silencio se adueña de mi estudio como si fuera un inmigrante ilegal que entra, en patera, por la ventana; pero tu novela, Marila, sigue ahí... en mi alma. Es entonces cuando me digo que compraré el libro impreso para regalárselo a mi hija Analén porque, entre otras cosas, ella tiene ahora mismo apenas quince años...

"Marta se realiza", la creación literaria como comunicación de una realidad que quizás, aunque lo ignoremos, se está dando ahora mismo en el piso de arriba o en el de abajo... en la acera de enfrente y en aquella ventana que siempre permanece iluminada hasta muy tarde...

La literatura desnuda y sin el más mínimo artificio que difumine el mensaje de fondo; letras desfilando como lanceros bengalíes, hasta componer una exposición de fotografías de guerra desde primera línea de batalla. Esta novela no deja indiferente a nadie porque en cada Marta que sufre hay un "ca-Ramón" que paga en ella su impotencia y frustración, su incapacidad para afrontar la vida con valentía y su absoluta desesperanza de verse algún día realizado.

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Xavier González', with a horizontal line underneath the name.

*Xavier González*